

DEL FINAL DEL IMPERIO ROMANO A LAS DAMAS
DE LA CORTE DE ISABEL LA CATÓLICA:
ESCRITORAS OLVIDADAS DEL MEDIEVO HISPANO
FROM THE END OF THE ROMAN EMPIRE TO THE LADIES
OF THE COURT OF ISABEL LA CATÓLICA:
FORGOTTEN WRITERS OF THE HISPANIC MEDIEVAL
SOCIETY

Mercedes TORMO-ORTIZ

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Resumen: Entre la peregrinación de Egeria con el Imperio Romano ya en franca decadencia y las damas de la Corte de Isabel la Católica pasa casi un milenio. Un milenio de aparente silencio femenino. En esos siglos aparecen algunas mujeres que escriben, que dejan constancia escrita de sus vidas, de sus vivencias y de sus ideas. Haremos un breve recorrido por las vidas y las obras de cuatro de estas mujeres: Egeria, Leonor López Carrillo de Córdoba, Teresa de Cartagena e Isabel de Villena. La primera realiza su obra a finales del siglo IV, el resto en el siglo XV. Sus obras abarcan la literatura de viajes, la autobiografía, tratados de mística y religión. Entre medias seguro que hay un gran número de mujeres literatas que mantuvieron viva la llama y que esperamos sacar algún día a la luz. Estamos hablando de escritoras olvidadas, quizá no tanto por el mundo académico, donde en los últimos tiempos se está haciendo un gran esfuerzo por recuperar su memoria sino por la sociedad, donde son unas auténticas desconocidas.

Palabras clave: Egeria; Leonor López Carrillo de Córdoba; Teresa de Cartagena; Isabel de Villena.

Abstract: Between the pilgrimage of Egeria with the Roman Empire already in frank decline and the ladies of the Court of Isabella the Catholic passes almost a millennium. A millennium of apparent feminine silence. In those centuries there are some women who write, who leave a written record of their lives,

their experiences and their ideas. We will take a brief tour of the lives and works of four of these women: Egeria, Leonor López Carrillo de Córdoba, Teresa de Cartagena and Isabel de Villena. The first performs its work at the end of the fourth century, the rest in the fifteenth century. His works include travel literature, autobiography, treatises on mysticism and religion. Meanwhile there are a large number of literary women who kept the flame alive and we hope to someday be brought to light. We are talking about forgotten women writers, perhaps not so much for the academic world, where in recent times a great effort is being made to recover their memory but for society, where they are real strangers.

Key words: Egeria; Leonor López Carrillo de Córdoba; Teresa de Cartagena; Isabel de Villena.

1. INTRODUCCIÓN

En las líneas que siguen vamos a centrarnos en un vacío. El vacío que hay entre la *Peregrinatio Egeriae* y la publicación de las *Memorias* de Leonor López Carrillo de Córdoba. Pero nos hemos dado cuenta de que además de ese vacío, son también unas desconocidas, al menos para el gran público, las autoras a las que nos vamos a referir. En los últimos años gracias a la perspectiva de género se está haciendo un gran esfuerzo para recuperar su memoria y sacarlas a la luz. Como una contribución más a ese esfuerzo, haremos un breve recorrido por las vidas y las obras de cuatro de estas mujeres: Egeria, Leonor López Carrillo de Córdoba, Teresa de Cartagena e Isabel de Villena. La primera realiza su obra a finales del siglo IV, el resto en el siglo XV. Sus obras abarcan la literatura de viajes, la autobiografía, tratados de mística y religión. Entre medias seguro que hay un gran número de mujeres literatas que mantuvieron viva la llama y que esperamos sacar algún día a la luz.

Estamos hablando de escritoras olvidadas, quizá no tanto por el mundo académico, donde en los últimos tiempos se está haciendo un gran esfuerzo por recuperar su memoria sino por la sociedad, donde son unas auténticas desconocidas.

2. EGERIA

Sabemos muy pocas cosas de esta fascinante mujer. Conocemos mucho mejor su obra que su vida. Su *Itinerarium* o *Peregrinatio*, pues de ambas formas se la ha llamado es uno de los textos más estudiados y traducidos de la Historia de la Literatura. Ha sido traducido a más de 17 lenguas. Desde el ruso al rumano, o al hebreo. Desde la primera traducción rusa en 1889 hasta la última traducción al castellano realizada en 2001, si bien no completa, el *Itinerarium Egeriae* sido traducido a más de una docena de lenguas, e incluso tenemos varias versiones dentro de alguna de ellas (Tormo-Ortiz, 2014: 113-154). Y ya es una tradición afirmar que la bibliografía egeriana es inabarcable. Son cientos los artículos en los que se la menciona.

La *Peregrinatio Egeriae* recoge el relato de un viaje realizado a finales del siglo IV por una mujer y cuyo destinatario es un grupo de mujeres que la esperan en el lugar de origen de la primera y a las que se refiere con gran afecto y cariño. Se encuentra concentrado en un solo manuscrito hallado en 1884 por G. F. Gamurrini en la ciudad italiana de Arezzo. Es un manuscrito incompleto. No obstante, se han encontrado varios fragmentos que han ayudado a completar alguna de esas lagunas. La parte conservada la podemos dividir en dos partes: en la primera se trata efectivamente de la narración de una serie de viajes de peregrinación por los lugares más significativos de Tierra Santa, así como de los lugares bíblicos y monásticos del Oriente cristiano. La segunda narra exhaustivamente las celebraciones litúrgicas de Jerusalén, partiendo de la descripción de los actos culturales diarios y terminando con la organización completa del año litúrgico. Se trata de una fuente fundamental para el conocimiento del culto en la Jerusalén de finales del siglo IV.

Sabemos muy pocas cosas de la autora de la *Peregrinatio*. Del contenido del *Itinerarium* podemos deducir algunos rasgos de la persona que lo redactó: su sexo, alguna referencia a su procedencia (en el otro confín del mundo: “*ut de extremis terris uenires ad haec loca*”-19.5-), a su posición socioeconómica y de su personalidad. Desde la aparición del manuscrito, aquella persona que se ha acercado a él ha planteado su hipótesis acerca

de quién pudiera ser la autora, porque de lo que no hay ninguna duda es que es una mujer.

En 1903, Ferotin publica un artículo en la *Revue des Questions historiques* con lo que hasta hoy es la hipótesis más probable de autora, al relacionar el manuscrito de Gamurrini con un escrito del monje de la segunda mitad del siglo VII, Valerio del Bierzo.

El otro gran dato que podemos entresacar de la carta de Valerio es el punto de partida del viaje, y por tanto, la nacionalidad de la autora. La carta no deja lugar a dudas, Egeria parte del extremo occidental del mar Occidental, lo que tradicionalmente se conoce como Galicia.

Viajar de un extremo del mundo a otro no debía de resultar ni fácil ni barato. A Egeria se la recibe con los brazos abiertos y en algunas ocasiones goza de escolta imperial, cuando la naturaleza de la ruta así lo aconseja. Las dificultades para organizar un viaje de este tipo (transportes, comidas, alojamientos, ...) eran muchas y Egeria hace veladas alusiones a ellas, aunque sin aportar muchos datos, como si fuera algo normal. Y lo normal no es lo que se comunica en una carta. Todo ello nos revela a una dama de posición más que acomodada, con una cierta influencia política.

Pero quizá lo que nos fascina del *Itinerarium* es lo que nos revela sobre la personalidad de su autora. Sabemos que viaja sola, que obispos y presbíteros se desviven por ayudarla y mostrarle los lugares que desea visitar, que no tiene problemas económicos y que tiene un gran conocimiento de la Biblia. Egeria realiza en torno a tres o cuatro viajes, según la división que suelen hacer los traductores. El primer viaje de Egeria se desarrolla por el Sinaí y alrededores. Su objetivo es conocer en profundidad los lugares narrados en el Libro del Éxodo. En el segundo viaje se centra en los alrededores del monte Nebó. El tercero y cuarto se producen en el viaje de vuelta, en dirección a Constantinopla, con un desvío, el tercer viaje, a Mesopotamia, la tierra de Abraham. El objetivo de Egeria en su viaje es conocer en profundidad los lugares que aparecen en la Biblia, los lugares en los que se inserta la historia de los orígenes de la fe que profesa. Para ello lo ha preparado a conciencia.

Las destinatarias del texto de Egeria son grupo de mujeres que se encuentran en la patria de origen. Con ellas establece una

relación muy estrecha sobre todo desde el punto de vista afectivo, que ha llevado a afirmar la pertenencia a una comunidad monástica de vírgenes. Pero es demasiado pronto para poder afirmar que este grupo de mujeres forman parte de un monasterio. En todo caso, y al estilo de las mujeres del Círculo del Aventino, formarían una comunidad ascética, cuyo objetivo fundamental es la *lectio diuina*, junto con una importante tarea asistencial a la comunidad, mediante obras de caridad y asistencia. Para poder practicar la *lectio* es paso imprescindible el estudio de las Sagradas Escrituras. De ahí, el sentido del viaje de Egeria. En ese viaje, no solo describe los lugares por los que pasa, sino que recoge sus impresiones y documenta la realidad, limitada eso sí a la descripción de lo que concierne a lo casi estrictamente religioso, caso de lugares santos, ritos y ceremonias, etc. Novedoso es también en esta forma de relatar. Frente al viajero de la Antigüedad más preocupado por describir los lugares por los que pasa, Egeria da lugar a una nueva generación de viajeras y viajeros, que buscan más la emoción religiosa que una “Guía Michelin”.

Y finalmente y pese a la importancia de su texto, lamentar que no ha calado en el gran público. La bibliografía egeriana es extensísima pero toda orientada a un público académico y universitario. A pesar de los esfuerzos de obras como la de Cristina Morato (2007), Ángeles Caso (2005) o Ana Muncharaz (2012), que recientemente ha publicado una novela sobre ella, parece que Egeria no saldrá de los círculos académicos.

3. LEONOR LÓPEZ DE CÓRDOBA Y CARRILLO

Leonor López de Córdoba y Carrillo nació de paso en Calatayud, en la casa que habitaba en la ciudad el rey Pedro I de Castilla, a quien su padre servía. Fue hija de Martín López de Córdoba, maestre de las órdenes de Calatrava y Alcántara, y mayordomo del rey, y de Sancha Carrillo, sobrina de Alfonso XI de Castilla.¹ No se sabe con exactitud el año de su nacimiento, hecho que tuvo lugar entre finales de 1362 y principios de 1363, pero sí que falleció en la ciudad de Córdoba.

Cuando contaba siete años de edad su padre concertó su matrimonio con Ruy Gutiérrez de Hinestrosa, hijo de Juan

Fernández de Hinestrosa, gran privado del rey don Pedro, con el fin de unir el poder de ambas familias petristas. La posición privilegiada de la familia se vio truncada al llegar al trono el rey Enrique II de Castilla, motivo por el que cayeron en desgracia la mayor parte de los familiares. El maestre Martín López de Córdoba fue ajusticiado por orden del rey en la plaza de San Francisco de Sevilla en 1371.² Por su parte, Leonor y su marido fueron encarcelados en las Atarazanas Reales de Sevilla, donde permanecieron hasta 1379. Finalmente, el rey levantó la condena y embargo de los bienes familiares, y Leonor se trasladó a Córdoba junto a su tía María García Carrillo. A pesar del perdón real, la nobleza continuó considerando a la familia en desgracia, a la que hacía sufrir fuertes humillaciones.

De este matrimonio nacieron cuatro hijos: Juan Fernández de Hinestrosa, primogénito, que murió a los 12 años; Gutierre Ruiz de Hinestrosa.; Martín López de Hinestrosa, que primero fue religioso y después abandonó la religión para casar con Beatriz de Quesada; y Leonor de Hinestrosa, casada con Juan Alonso Pérez de Guzmán y Castilla, el Póstumo, hijo de Juan Alfonso Pérez de Guzmán y Osorio, I conde de Niebla.

Desde Córdoba, una vez muerto el rey, consiguió el favor de su viuda Catalina de Lancaster, que tenía la regencia de Castilla durante la minoría de edad de su hijo Juan II de Castilla, llegando a ser su camarera mayor y su consejera, privada o válida a modo de Álvaro de Luna o Beltrán de la Cueva, desde el año 1406. La crónica de Juan II evidencia el poder e influencia de doña Leonor, y sostiene que su opinión en los asuntos políticos estaba por encima de la de los grandes nobles, prelados y universitarios de la corte. Esta privanza la permitió además amasar de nuevo una considerable fortuna, con la que fundó un mayorazgo en favor de su hija homónima Leonor.

Su etapa como favorita de la reina terminó violentamente en 1412, con la llegada a la corte de una amiga de Leonor, llamada Inés de Torres, que debilitó la relación entre la reina y su válida, consiguiendo ocupar la posición de ésta. También debió instigar en la causa el infante Fernando de Antequera, consciente del poder que Leonor había adquirido en la corte; Leonor le había pedido que intercediera por ella ante la reina, pero ésta se negó y amenazó a Leonor para que permaneciera en Córdoba desterrada

de la corte, bajo pena de muerte en la hoguera si volvía, retirando a la familia todos los cargos palatinos.

En Córdoba vivió la última etapa de su vida. Tradicionalmente se ha considerado que falleció poco después de ser desterrada de la corte, pero se sabe que otorgó testamento en 1428, falleciendo entre el 3 y el 11 de julio de 1430.⁴ Fue enterrada en la capilla de Santo Tomás de Aquino (actual del Rosario) del convento de San Pablo de Córdoba, que ella misma había dotado en 1409 para destinarla a panteón familiar.

Su obra principal y por la que es conocida son sus *Memorias*, donde narra los hechos de los que ella y su marido fueron testigos presenciales. El documento original, un relato corto de nueve páginas escrito ante un notario de Córdoba, se custodiaba en el convento de San Pablo, pero se ha perdido. El texto se dio a conocer a partir de una copia que se conserva en la Biblioteca Colombina de Sevilla. Por tanto, se trata de una escritura notarial que comienza con la típica fórmula de "*sepan cuantos esta escriptura vieren*", escrito en primera persona, que aunque ella misma afirma ser autora del texto, la abundancia de términos legales y el tipo de documento inclina a los estudiosos a considerar que fue escrito por el propio notario.

Fue escrito tras su caída en desgracia en la corte, presuntamente como un acto de devoción que pretende mostrar la fuerza de la oración a la Virgen María. Sin embargo, es también una disculpa por su padre y sus propias acciones. Por tanto, lo que empieza como un acto de piedad se convierte en una defensa de su familia que recuerda al lector que es noble tanto por vía paterna como materna.

Su manuscrito ha sido traducido a diversas lenguas (inglés, italiano, alemán y catalán). Su estilo es extraordinariamente libre, escueto y certero, adecuado a la intensidad del relato que está narrando. En el centro de la historia se encuentra la propia Leonor, rodeada de las mujeres de su familia y la Virgen María en la que Leonor ha depositada toda su confianza, convirtiendo el relato en un precioso testimonio de la época que le tocó vivir. Actualmente ha sido la protagonista de *La válida*, novela histórica de Vicenta María de Márquez de la Plata y Ferrandiz. Esta novela ganó el III premio Ateneo de Novela Histórica (2009, Sevilla).

4. TERESA DE CARTAGENA

Teresa de Cartagena (1425- ¿?) fue una religiosa y escritora sorda española. Sus obras, *Arboleda de los enfermos* y *Admiración Operum Dey* se deben, en buena medida, a la sordera que afectó a la autora a partir de 1453 o 1459. Está considerada como la primera escritora mística en español y el último de sus libros es, en opinión de algunos autores, el primer texto feminista escrito por una mujer española.

Para algunos autores, Teresa fue una conversa de origen judío, perteneciente a la poderosa familia castellana de los Santa María Cartagena. Su abuelo, Rabí Selomó ha-Levi, se convirtió al cristianismo alrededor de 1390 y fue bautizado como Pablo de Santa María, llegando a ser obispo de Burgos en 1414.

Teresa entró en el monasterio franciscano de Santa Clara en Burgos alrededor del año 1440, sin que todavía se le hubiera manifestado la sordera. En 1449 fue trasladada al monasterio de Santa María la Real de Las Huelgas, perteneciente a la orden del Císter. Su ingreso en este monasterio se debería a una estrategia política familiar motivada por la hostilidad de las franciscanas hacia las monjas conversas. En el monasterio de las Huelgas se declaró la sordera de Teresa de Cartagena.

Escribió en castellano un tratado sobre los beneficios espirituales del sufrimiento físico titulado *La arboleda de los enfermos*. Cuando se enteró de que las autoridades de la época consideraban que esta obra era de tal calidad que tenía por fuerza que ser obra de un hombre bajo pseudónimo femenino, Teresa de Cartagena se apresuró a escribir otro libro, esta vez en defensa del protagonismo literario de las mujeres, *Admiración Operum Dei*.

Así Teresa de Cartagena se incorpora al canon medieval de escritoras feministas al lado de Hildegard von Bingen y Christine de Pisan. Sus obras son semiautobiográficas y testimonian la auténtica voz de la mujer medieval, lo que constituye una verdadera rareza en las obras medievales.

Ambas obras se han conservado en un único códice copiado por Pero López de Trigo en 1481, y conservado en la Biblioteca de El Escorial.

El primer libro de Teresa se enfoca a una audiencia femenina más extensa. Sin embargo, el género de la *consolatio* o consolación solía ser escrito por varones y se dirigía a una audiencia masculina; para humillarse estratégicamente ante sus lectores masculinos, la autora reitera la debilidad de su intelecto "*la baxeza e grosería de mi mugeril yngenio*". A pesar de esta estrategia, sus lectores rechazaron aún la obra de Teresa, tachándola de plagio como ya hemos mencionado, y en respuesta a esta crítica compuso *Admiración operum Dei*, argumentando que si Dios creó al hombre con la facultad de escribir, también pudo haber hecho a la mujer con esa facultad. Expone que, si Dios concede este don al hombre, también puede dar el don a la mujer. Así pues, la crítica de sus oponentes pondría en entredicho la autoridad de Dios para conceder dones y, por consiguiente, esto lo ofendería. Para ilustrar este punto hace uso de varias imágenes y referencias: la historia bíblica de Judit, que mató a Holofernes después de que todo un ejército de hombres no lo pudo hacer. También, el trabajo de la mujer que hace dentro de la casa. Según Teresa, la tranquila y espiritual vida interior del hogar, en contraste con el mundo exterior combativo del hombre, constituye un lugar de reflexión y crecimiento intelectual. Con sutileza usa un argumento feminista para rechazar la común idea medieval de que la mujer era el sexo débil y previsto por Dios exclusivamente para la reproducción y tener un papel meramente pasivo.

5. ISABEL DE VILLENA

Elionor Manuel de Villena conocida como Isabel de Villena (Valencia, 1430-1490) es una poeta y prosista española, considerada la primera escritora conocida en lengua valenciana.

Isabel de Villena siguió una vida de contemplación y espiritualidad (que la llevaron a escribir, según ha trascendido en las crónicas de la época, diversos tratados sobre la vida religiosa). De todos ellos, sólo se ha conservado una única obra que le ha valido un reconocimiento universal, la *Vita Christi*, gracias a la intervención póstuma de su sucesora, sor Aldonça de Montsoriu, que publicó la primera edición en Valencia en 1497. Poco se sabe de otras obras, pero se dice que escribió diversos

tratados y una obra mística, el *Speculum Animae* (Espejo del Alma), del que la última noticia data de 1761, pero que hoy permanece perdida.

Se cree también que Isabel tuvo ocasión de compartir sus ideas literarias con Jaume Roig, que entonces ejercía de médico del mismo convento, y algunos estudiosos han querido ver en la *Vita Christi* una respuesta a la misoginia del autor de *Espill o Llibre de les dones*.

Otros escritores y traductores contemporáneos la nombran o le dedican sus obras, como Miquel Pérez, que le dedica la traducción de la *Imitació de Jesucrist* (que según ella vive en nuestro tiempo aún, visitando los conventos), lo que da idea de su prestigio entre los autores que la rodearon.

Vita Christi es una narración sobre la vida de Jesucristo escrita con el propósito de ilustrar las monjas de su convento. La obra se centra en las mujeres que rodearon la vida de Cristo: Santa Anna, la Virgen María y María Magdalena se presentan como mujeres, abuelas, madres viven la vida de Cristo como mujeres normales, con sentimientos humanos.

Actualmente y como parte del esfuerzo por recuperar su memoria, en su honor en la población de Esplugues de Llobregat, Barcelona, hay una escuela con su nombre fundada durante el franquismo. En 2007, el Ministerio de Fomento bautizó al Sasemar 101, uno de sus aviones de patrulla marítima con su nombre, operado por la Sociedad de Salvamento y Seguridad Marítima. En Valencia también hay un instituto de educación secundaria en la Malvarrosa con su nombre, "IES Isabel de Villena"

6. CONCLUSIONES

Y entre medias... entre la obra de Egeria y la del resto de escritoras que hemos mencionado nos encontramos con más de mil años sin noticias. Son mil años intensos y llenos de importantes cambios sociopolíticos y lingüísticos: el Imperio Romano caerá, pasarán los reinos visigodos, la conquista árabe de la Península y la Reconquista cristiana, reinas y reyes, cambios sociales y políticos, época de oscuridad y esplendor al mismo tiempo. Desde el punto de vista lingüístico, el latín de

Egeria pasará a ser el castellano de Leonor de Castilla o el valenciano de Isabel de Villena.

Y surge la pregunta que nos ha llevado a este punto: ¿hubo otras mujeres autoras entre Egeria y las damas del siglo XV? La respuesta debería ser un rotundo sí. Estamos seguras de que los *scriptoria* estarán llenos de monjas que escribirán en los conventos, que en los castillos, las noches serían animadas por trovadoras, al estilo de las que podemos encontrar en la Occitania y por supuesto, mujeres del pueblo crearían cantos y poemas. El problema es que esta información no nos ha llegado o está aún oculta en archivos y bibliotecas, esperando a que una nueva generación de investigadoras la saquen a luz y rellenen este hueco de nuestra historia literaria. Necesitamos, pues, más investigación.

Estamos hablando de escritoras olvidadas, quizá no tanto por el mundo académico, donde en los últimos tiempos se está haciendo un gran esfuerzo por recuperar su memoria sino por la sociedad, donde son unas auténticas desconocidas.

Una última reflexión: mujeres de la talla que aquí hemos presentado no surgen de la nada. Son excepcionales, cierto, pero dentro de un caldo de cultivo que las alienta y las apoya. Mujeres y hombres que las arroparon y las cuidaron, pero también de quienes ellas aprendieron y de quienes son herederas. Quizá el caso de Egeria y su círculo sea paradigmático.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arce, A., (1980). *Itinerario de Egeria 381-384*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Arias Abellán, C., (2000). *Los Itinerarios latinos a Jerusalén y al Oriente cristiano (Egeria y el Pseudo-Antonino de Piacenza)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Cabrera Sánchez, M., (2001). El destino de la nobleza petrística: la familia del maestre Martín López de Córdoba. *La España Medieval*, 24, pp. 195-238.
- Cantavella, R., (2000). Isabel de Villena. En Iris M. Zavala (coord.), *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)* (pp. 40-50), Vol. 6. Barcelona: Anthropos.

- Cantera Burgos, F., (1952). *Alvar García de Santa María y su familia de conversos: Historia de la judería en Burgos y de sus conversos más egregios*. Madrid: Instituto Arias Montano.
- Cartagena, Teresa de (1967). *Arboleda de los enfermos. Admiración operum Dey*. Ed. Lewis Joseph Hutton. Vol. anejo 16. Madrid: Aguirre.
- Cartagena, Teresa de (1998). *The Writings of Teresa de Cartagena: Translated with Introduction, Notes, and Interpretive Essay*. Trans. Dayle Seidenspinner-Núñez. Cambridge: D.S. Brewer.
- Castro Ponce, C. E., (2001). *Teresa de Cartagena. Arboleda de Los Enfermos. Admiración Operum Dey. Edición Crítica Singular* Diss. Brown U.
- Cortés Timoner, M^a M., (2004). *Teresa de Cartagena, primera escritora mística en lengua castellana*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Fernández Álvarez, M., (2002). *Casadas, monjas, rameras y brujas. La olvidada historia de la mujer española en el Renacimiento*, Madrid: Círculo de Lectores.
- Janeras, S., (1986). *Égeria. Peregrinatge*. Barcelona: Fundació Bernat Metge.
- Lopes Guimarães, M., (2015). As memórias de D. Leonor López de Córdoba (1362/63-1430): uma poética do não esquecimento. *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 21, pp. 151-164.
- Pascua Echegaray, E., (2000). Teresa de Cartagena. En Susana Tavera (dir.), *Mujeres en la Historia de España. Enciclopedia biográfica*. Barcelona: Planeta De Agostini.
- Rivera Garretas, M.-M., (2003). Egregias señoras, nobles y burguesas que escriben. En Anna Caballé (dir). *La vida escrita por las mujeres*. Tomo I, Barcelona: Círculo de Lectores.
- Sánchez Dueñas, B., (2014). Desde los márgenes del poder: las "Memorias" de doña Leonor López de Córdoba. *Andalucía en la historia*, 45, pp. 48-51.
- Tormo-Ortiz, M., (2014). *La interlingüística en el "Itinerarium Egeriae": efectos del cambio lingüístico a partir de las variaciones diatópicas encontradas en sus traducciones a lenguas romances y germánicas* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- Twomey, L. K., (2016). Isabel de Villena: Prayer and Franciscan Spirituality. *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 22, pp. 176-200.